NUMERO 7.º

Lunes 9 de febrero
de 1846.

LA LIBERTAD,

Se destina un real inte-
gro de cada suscripcion
para socorrer á los arte-
sanos y jornaleros.

Diario de la juventud y del pueblo.

PUNTOS DE SUSCRICION. En la redaccion calle de Jitanos, número 7, cuar-
to principal, y en las librerías de Razola, Concepcion Gerónima; Cuesta, calle
Mayor; Castillo, calle de Carretas; Vila, plazuela de Santo Domingo; Gaspar y
Roig, calle del Príncipe.

Sale todos los dias por la tarde, excepto los domingos. PRECIOS: En Madrid 8
reales y 12 en provincia, en las principales librerías, y dirigiéndose á la adminis-
tracion en carta franca de porte. Anuncios: cuatro cuartos línea; y dos para los sus-
critores. Comunicados: cuatro reales línea y dos para los suscritores.

Madrid 9 de febrero de 1846.

NUESTRA POSICION.

Nunca periódico alguno se ha encontrado en la difícil y espinosa posicion en que se halla el nuestro. Nunca periódico alguno ha sido el blanco de tantos adversarios, que antes y despues de su aparicion se han conjurado contra *la Libertad*, acaso porque su mismo título les inspira esa animadversion que no pueden ocultar. Mucho sentimos vernos obligados á descender á un terreno puramente personal, porque se trata de nosotros mismos; pero si hemos podido hasta hoy guardar silencio, si hemos despreciado *ciertas miserias*, al combatirnos tantos elementos opuestos entre sí, nos arrastran las circunstancias en que nos colocan nuestros enemigos, á desahogar nuestro corazon, á revelar todo lo que sentimos á ese pueblo que no podrá menos de comprendernos y á todos los hombres honrados que no podrán menos de hacernos justicia. Al pueblo, y á los hombres honrados apelamos: que sean nuestro juez.

Antes de que saliera á luz nuestro periódico, apenas apareció el prospecto, la vil calumnia rastrea y solapada preparaba sus dardos envenenados para herirnos en lo mas vivo del corazon, en lo que mas estima el hombre honrado, en lo que mas nosotros apreciamos, en nuestra conciencia; y cómo no estimarla si es nuestro mas sagrado patrimonio!

De nada servian nuestros antecedentes, de nada los vejámenes, atropellos, y persecuciones que habíamos sufrido en todas épocas por ser consecuentes con nuestros principios, de nada recientes testimonios de nuestra constancia, y acrisolado patriotismo; las ruines pasiones desencadenadas necesitaban cebarse en nuestro daño, necesitaban apoderarse de la victima que habian elegido para saciar su encono, necesitaban que *la Libertad* consagrada al pueblo y á la juventud, que *la Libertad* que iba á levantar una gran bandera de tolerancia, de fraternidad, de justicia, imparcial, severa, inflexible con todos los partidos, con todos los gobiernos que han defraudado sus legítimas esperanzas, con todos los hombres que no han sabido ó no han querido realizarlas, compadeciendo sus errores, censurando sus vicios, sin odio personal contra ninguno, guiada solo por el noble deseo de ilustrar al pueblo, de moralizarle, de enseñarle el camino de alcanzar la verdadera libertad, de organizarla para que no le fuera esteril, de hacerle conocer sus beneficios, de apartarle de erradas vias, que solo pueden conducirle á su ruina, de hacerle comprender que la intolerancia, el desorden, el exclusivismo son los enemigos mas encarnizados de la libertad, y que esta es hermana inseparable del orden, pero del orden en su mas lata aplicacion, en sus mas legítimas consecuencias, no del orden en el caos, no del

orden que conduce al despotismo, no del orden que produce la anarquía; necesitaban repetimos, que *la Libertad* naciera desacreditada, que *la Libertad* naciera muerta. ¿Y qué medio mas maquiavélico pudieran elegir que el de hacer circular el siniestro rumor de que *la Libertad* era pagada por el gobierno? ¿*La Libertad* suicidándose ella misma!

Oh! cuan mezquino espíritu domina á los que emplean armas tan villanas! ¡Oh! cuan pequeñas deben ser sus almas para sentir pasiones tan innobles! Como han de comprender el patriotismo, en toda su grandeza, en todas sus nobles puras y elevadas aspiraciones, los que devorados por la envidia, ó acosados por el remordimiento, fraguaban tan ridícula calumnia que nuestra vida pasada desmentia, que nuestros hechos posteriores habian de arrojar pulverizada al rostro de los torpes detractores! Pero reprimamos los impetus del alma herida en la fibra mas delicada... pues hasta donde pudiera conducirnos la santa indignacion que nos inspira!

Así vimos la luz pública: al segundo número el señor gefe político nos intimó que escribiéramos con menos energía, calificando duramente á nuestro periódico, y nosotros apesar de ser muy jóvenes, á pesar de lo crítico de nuestra posicion habíamos guardado un comedimiento, una templanza, que la calumnia esplotaba, y que el poder no comprendia.

Aquella y esta mutuamente dirigian sus tiros contra *la Libertad*. Pobre Libertad! Cuantos anhelan inmolarte!

Continuamos escribiendo con el decoro que han visto nuestros lectores, cuando otra vez la autoridad política nos llamó á su presencia; y aunque respetamos sus atribuciones como ciudadanos no podemos menos de entrever una intencion siniestra, acaso un plan habilmente fraguado para envolvernos en una red inicua, cuyos autores no podemos conocer, y que sin duda esplotan la credulidad del señor gefe político, pues á pesar de que reconocemos que S. E. es bastante recto, y justificado, es lo cierto que varias veces hemos sido torpemente calumniados, y perseguidos hasta que el mismo señor gefe político se ha convencido de lo injusto de los atropellos de que hemos sido victimas.

Ya no se trata de la mayor ó menor energía de nuestros artículos, porque estos pertenecen á otro tribunal, sino que se nos acusa de proferer espresiones *disolventes y trastornadoras* en los cafés, y parages públicos. Sin descender nosotros á rebatir tan aleve como vulgar calumnia, conocerán nuestros lectores el vasto campo que se ofrece á los calumniadores para herirnos, aunque sus envenenadas saetas se estrellarán contra el impenetrable escudo de nuestra conciencia.

Esta es la relacion sencilla de los hechos: esta es la posicion en que nos encontramos, por querer ser justos y severos con todos los que se hagan acreedores á nuestra censura, así co-

mo elogiaremos los actos que lo merezcan, vengamos de donde vinieren. Porque lo hemos dicho, y lo repetiremos cien veces. Hay para nosotros una cosa que se eleva sobre la esfera de los partidos, á la que rendimos el mas sincero, y profundo homenaje, y esta es la justicia.

Comprendemos el móvil que los guia, el objeto que se proponen. Quieren ahogar la voz de *la Libertad*, y no pudiendo conseguirlo en el campo aunque estrecho de la ley, porque no la traspasamos, adoptan ese medio que tampoco puede producirles el resultado á que aspiran, porque bueno es que sepan, si acaso lo ignoran, que *la Libertad* cuenta con tantos colaboradores, que solo puede sucumbir, sucumbiendo ella. Los riesgos acrecen nuestro valor, y fortifican nuestra fé; que no se cansen pues en intentar desviarnos ni un ápice de la senda que nos hemos propuesto seguir, y la seguiremos contra todos los obstáculos que se nos opongan, contra todas las asechanzas que nos tiendan, aunque quedemos solos... solos defendiendo la razon y la justicia! qué mayor afrenta para nuestros enemigos! Qué mayor gloria para nosotros!

LEY DE PRESUPUESTOS PARA EL PRESENTE AÑO.

Con sentimiento de sorpresa mezclado de pena, asegura un periódico conservador, que asistió el congreso á la lectura que hizo el señor ministro de Hacienda en la sesion del dia 7, de la parte principal del proyecto de ley de presupuestos de gastos é ingresos del estado..... QUEDANDO, NO YA CUMPLIDOS, SINO ESCEDIDOS LOS TEMORES HASTA DE SUS MAYORES Y MAS CRUDOS ADVERSARIOS.

¿Qué podríamos nosotros decir que no desvirtuara la significacion de esas palabras tan tristes y tan solemnes proferidas por un órgano de los mas autorizados de la prensa conservadora, que despues de todo no puede menos de ser interesado en el buen éxito de los planes gubernamentales de los hombres que estan en el mando?

Horrible situacion la de España y no menos horrible la de los españoles, recibiendo solo del gobierno tributos cuantiosos: desproporcionados á su riqueza, arbitrariamente repartidos, inconsideradamente consignados, recaudados con frialdad, improductivamente consumidos, sine es mas esacto decir de la manera mas desastrosa, como si el objeto de tan funesto sistema fuera asegurar en la obediencia mas ignominiosa un pais conquistado... ¡Ah! ¿Y esto se hace despues que nos hemos aiquilado por asegurarnos un gobierno económico, prudente y sabio que fundado sobre la base de la opinion pública defendiese y respetase las personas y las propiedades, promoviese el desarrollo de la riqueza y fuera organizando con la brevedad posible todos los elementos de prosperidad y bienestar á que tan magníficamente se prestan nuestro carácter y nuestro suelo privilegiados? ¿Y esto se hace cuando en las naciones mas adelantadas que se nos ofrecen como modelos reconocen solemnemente que si antes de ahora han vivido, y á pesar de sus sistemas económicos, han llegado

á colocarse en una situación ventajosa respecto á los demas estados, ya no podrian continuar con ellos sin esponerse á una decadencia presurosa y denigrativa? ¡Oh qué contraste tan singular el de dos pueblos, uno numeroso, rico, industrial y provisto de cuantos instrumentos de riqueza y de prosperidad puede ofrecer la civilizacion suprimiendo á cercen rentas y derechos antes considerados como el principal recurso para subvenir á los increíbles gastos que su misma grandeza hace precisos; y otro mermado, pobre, sin agricultura, sin industria y sin comercio, desprovisto hasta de medios comunes de transporte, aumentando sin consideracion gastos inútiles, impuestos ruinosos, y reformas desastrosas! ¡Qué contraste el de los dos gobiernos, aquel estudiando constantemente las necesidades públicas y meditando el modo de remediar los males inherentes á la actual condicion de las sociedades, arrojarse en los brazos de su pueblo, confesar ante la faz del mundo la inoportunidad de los principios y sistemas que habia representado con tanta gloria por mucho tiempo, y tener la sublime abnegacion de ser el mismo ejecutor de su propia condenacion, ya que sus antiguos adversarios no eran bastante poderosos para ver las circunstancias que les impedian poner en práctica los principios que representaban y á cuya fuerza aquel habia cedido: que contraste repetimos entre aquel gobierno, y el de nuestro pueblo cuyos sentidos clamores, cuyas quejas, cuya miseria, cuya creciente postracion y abatimiento, parecen ser la señal que se esperaba para mas oprimirle, para gravarle mas y clavarle á la rueda del infortunio... Se espera por ventura el arranque de su bien patente desesperacion para que suicidándose vengan á aprovechar extraños sus despojos? ¡lamentable obstinacion, increíble ceguera!

MIL TRESCIENTOS CUARENTA Y DOS MILLONES, sin contar los gastos de recaudacion que harán elevar esa cifra espantosa á MIL CUATROCIENTOS MILLONES, es lo que segun el proyecto de ley de presupuestos se pretende exigir de los agoviados pueblos: sus representaciones humildes al trono han tenido esta contestacion sarcástica de parte del gobierno, su voz que tan repetidas veces se ha dejado oír por boca de los mas celosos diputados y por la prensa que casi unánime ha clamado contra tan esorbitantes esacciones, sus gritos de dolor tan repetidos y penetrantes no han sido mejor escuchados, si ya no es que eran consideradas todas sus quejas y demostraciones como otros tantos actos de rebelion ó señales de ella, que se estaba dispuesto á conjurar á metrallazos y con ejecuciones militares cada dia mas frecuentes, á medida que el espíritu público y la razon universal las consideraban como mas bárbaras, mas impropias y repugnantes á los tiempos de civilizacion en que dicen nos han colocado.

Veamos empero cuales son las bases principales que se establecen en el proyecto de ley a que nos referimos: Se presuponen de ingresos 1227 millones de rs., se establece un presupuesto adicional de 72 millones para satisfacer al banco español de san Fernando su crédito por los adelantos que hizo al gobierno en el año anterior: no se presuponen los gastos de recaudacion, las cuotas adicionales de pueblos y provincias, ni los rendimientos de cruzada y parte de los pagos de bienes nacionales, todo lo cual sin incluir las cuotas adicionales cuyo importe no sabemos á cuanto ascienden, da una suma de 1391 millones, que de uno ú otro modo han de salir de los ya exhaustos contribuyentes, mas las cantidades que resulten de atrasos de los años anteriores que no creemos esten comprendidas en ese presupuesto. Tan enorme cantidad no puede hacerse efectiva en España sin gravar directamente sobre los capitales destinados á la produccion; porque no basta decir que las contribuciones a y b, todas si se quiere, se hallan establecidas sobre el producto líquido, y tales y tales otras como la de consumos, puertos etc. sobre los productos, pues siempre resultará que la inmensa mayoría de los contribuyentes que saca de su industria ó de sus propiedades lo puramente preciso para sostenerse sin mermar sus capitales, se verá precisada á echar mano de ellos para sustentarse si el gobierno le exige una porcion considerable de los productos que guardaba para sí como indispensables. *La España no puede sopor-*

tar como está por dos años consecutivos una distraccion tan considerable de su riqueza para consumos improductivos, como lo son casi todos los gastos que el gobierno presupone.

Segun tenemos entendido de esa suma no se distraerán para obras públicas, ni siquiera algunos cientos de rs., y para pago de los intereses de la deuda del 4 y 5 por 0/0 tampoco; de modo que nuestro estado de incomunicacion por falta de caminos y medios de transportes regulares continuará y se alejará todavia mas la posibilidad de la salida de tan vergonzoso atraso; que así como el del crédito irán en aumento por que las dilaciones en estas materias son causa de nuevas dificultades, y cada una de las que surgen es origen de otras mas graves y costosas de superar.

En los medios de cubrir aquella cantidad debemos fijar tambien la atencion muy particularmente, porque ellos nos revelan el sistema que sigue el gobierno, si es que tiene alguno, y el modo de llevarle á cabo.

En la contribucion de inmuebles, cultivo y ganaderia se quitan 50 millones, que se aumentan con mucho muchísimo esceso á la de consumos, viniendo á resultar de este modo, aun prescindiendo de lo que en seguida diremos, que lo que se quita á los ricos y medianamente acomodados, ó sean los propietarios, se aumenta á los que no tienen otro modo de vivir que su industria ó su trabajo, porque es sabido que la tal contribucion de consumos grava esclusivamente sobre géneros de primera necesidad de que el hombre no puede privarse sin menoscabo de su vigor y aun de su salud y vida.

Pero ni todavia esto se verificará absolutamente, porque faltando ahora mismo consumidores en la mayor parte del reino, ya á causada la pobreza general, ya del poco número y ya tambien por lo esorbitante de lo que por ese concepto se exige; los pueblos no pueden cubrir con el arrendamiento de los abastos las cuotas que se les designan por encabezamiento y el déficit que resulta se hace efectivo por repartimiento directo entre los vecinos. Si es así ya se conoce desde luego que esos 50 millones que se suponen rebajados á la propiedad territorial, cultivo y ganaderia, vuelven á ellos con mas peso todavia, pues cuando mas se suban los géneros de consumo menos habrá que puedan proporcionárselos y el déficit habrá de acompañar á los millones que nominalmente se dicen rebajados.

Este fenómeno se reproducirá con doble intensidad si como tenemos entendido se hace extensiva la contribucion de puertas á poblaciones que hoy no sufren esta carga enormísima, demoralizadora y fatal, así por las vejaciones á que da lugar y por lo costoso y complicado de su recaudacion, como por los delitos que engendra y los brazos que directa é indirectamente sustrae á la industria y á las artes. Si esto sucediera, que sí sucederá por lo mismo que es una calamidad, preciso seria abandonar un país tan miserable y tan digno de serlo que es la peor de las desgracias.

En la contribucion industrial y de comercio se hace alguna modificacion de que otro dia nos ocuparemos con mas detencion; y se supone algun aumento en las rentas de aduanas y de tabaco. Inútil esperanza, porque como los géneros extranjeros, de los que la mayor parte que constituyen los ingresos de esta renta podrán estar al alcance de los miserables que carecen aun de lo puro necesario? Y las primeras materias y frutos que nosotros podemos ofrecer en cambio donde irán, si su coste en los almacenes del reino es mayor quizas que otros iguales puestos ya en el mercado á que se destinan? ¿Y donde estan las comunicaciones fáciles y baratas que el comercio ha menester hoy mas que nunca para girar con la rapidez y economia que hacen precisas la concurrencia y la oportunidad? ¿Y las dilaciones, los registros y contrarregistros, guías, y derechos triples y cuadruplos, importantes una enorme cantidad, el mal estado y la inseguridad de los pocos caminos practicables que hay, y la conservacion de nuestros derechos protectores y sistema de prohibicion contrastando con la franquia y sencillez de fronteras mas hospitalarias y racionales, no harán bajar mas bien que subir esa renta que no se sabe explotar y á lo que se infiere de lo que vemos ni siquiera lo que significa, ni para qué vale?

Entre tanto á las pobres clases pasivas, quebrantando el sagrado compromiso contraido para con ellas ó con sus causantes por la nacion, se les rebaja la quinta parte, el 20 por 0/0 de sus haberes: que se añaden al ministerio de la gobernacion, tal vez para contentar la infame codicia de una policia tan demoralizadora como corrompida... ¿por qué quien que algo valga ó en algo se estime, abandona su oficio ó su profesion por trabajosa y poco lucrativa que sea para llevar á sus semejantes miseria, desesperacion y llanto?

¡Oh por Dios! abandónese ese sistema funesto de gobierno cuyas consecuencias no pueden menos de ser tristes para la patria, tristes para el trono por cuyo brillo tanto decís interesaros teniéndole por el alma y el corazon del pueblo, tristes para todos los que tengan un sentimiento de humanidad en la tierra, y terribles si bien se mira para los mismos que los siguen, porque tantos males no pueden disculparse con la recititud de las intenciones ni la pureza de los razones.

Se ha hablado mucho estos dias acerca de algunas modificaciones ó cambio en el ministerio. Algunos periódicos hasta han llegado á designar las personas que debieran sustituir á los ministros salientes. Nosotros, que no hemos dicho nada hasta ahora en el particular, por creerlo todo poco fundado, advertiremos hoy tan solo que ayer á las seis de la tarde hubo un consejo de ministros del cual parecieron salir dichos señores muy complacidos y satisfechos. Como es gente tan amiga de las sillas ministeriales, no seria extraño que al fin de tener tanto tiempo á las gentes en expectativa, hubiesen concluido por convenirse y quedar nuevamente amigos.

Los cursantes del sexto año de leyes de la Universidad de Barcelona nos han remitido la siguiente comunicacion, la que con el mayor placer transcriben los redactores de *la Libertad* á fin de que se atiendan las justas quejas de los jóvenes legistas barceloneses. Nuestro periódico consagrado á la juventud realiza su bella mision, cuando alza su voz en defensa de los jóvenes estudiosos que son la gloria y esperanza de la patria.

BARCELONA 3 de febrero de 1846.

Cátedra del sexto año de jurisprudencia de la Universidad de Barcelona.

Acertada anduvo S. M. confiando el desempeño de esta cátedra á don Francisco Escudero. Varon de ingenio y de conocimientos profundos, comprendió el objeto de la asignatura y supo desarrollarla satisfaciendo cumplidamente las esperanzas que pudo haber concebido el autor del nuevo plan, las necesidades de la época, y el ardor con que los alumnos deseaban ver tratados los principales puntos de la disciplina de la iglesia. En sus esplicaciones casi siempre se sostenia en la region de los principios, abarcaba mas bien épocas que no individuos, y solo descendia á los hechos y minuciosos detalles que podian arrojar mayor luz sobre el conjunto. Adornábalas á menudo con bellas ojeadas ya á la europea historia de la civilizacion, ya á la de la civilizacion española, dábales un lenguaje correcto y bien sostenido, hacíalas en fin interesantes y amenas. Hombre de carácter y de bellísimas prendas alcanzó pronto las simpatías de todos sus discípulos; á pesar de lo muy numerosa que era su clase, jamas debió levantar la voz para quejarse del mas leve desafuero. Tolerante como cumple al que ama la verdadera libertad, escuchaba con agrado y hasta con cierto respeto las objeciones que de vez en cuando emitia á alguno de sus alumnos, procuraba desvanecerlas en cuanto la razon lo permitia; modificaba caballeramente su opinion cuando las razones que en contrario se alegaban eran mas poderosas que las suyas. Debemos repetirle: muy acertada anduvo S. M. confiando á varon tan digno la esplicacion de tan interesante asignatura.

Desgraciadamente no les cupo á sus discípulos la suerte de ver continuadas por mucho tiempo sus lecciones. Diputado á córtes, debió pronto dejar la cátedra por el parlamento, las cuestiones de la iglesia por las cuestiones de su patria. Todos los alumnos sintieron vivamente su partida; sintieronla mucho mas, despues de haber oido al señor don Alberto Pujol su substituto. Cuanta distancial Hombre este que no llega á conocer la im-

portancia de la asignatura, ni sabe hacerse cargo de la justicia ó injusticia de los hechos y exigencias de una revolución, ni de las diversas necesidades de épocas distintas, ni de las mudanzas que puede haber sufrido en el espacio de treinta años la opinión pública, solo acierta hacer esplicaciones frívolas sobre puntos mas frívolos todavía, esplicaciones pesadas, aridas, frías, absolutamente faltas de vida. ¿Que cuestion de alto interés han visto analizada los alumnos del sexto año de leyes desde que falta de su cátedra el señor Escudero? Tal vez ninguna, y si alguna ha sido tratada tan ligera tan superficial, tan neciamente que hasta el de mas cortos alcances ha debido conocer con harta despecho la insuficiencia de quien la trataba. No ha mucho trató de dilucidar el señor substituto la cuestion sobre la libertad de la enseñanza; y esta cuestion tan ruidosa que por tanto tiempo ha ocupado, y ocupa la atención de los mas graves pensadores de Europa, que ha dado lugar á tan grandes peroratas en el parlamento del reino vecino, que tan ancho campo efrece á un hombre de mediano talento; esta cuestion vital, de un interés palpitante fué dilucidada y decidida magistralmente con cuatro necias é insípidas palabras; y ¿que diremos del modo con que esplica las lecciones canónicas? No le ha arredrado esta grande empresa al señor substituto. Y á decir verdad, para recitar uno por uno los cánones de los concilios, y decir sobre ellos algunas bagatelas sobrado talento tiene el tal señor don Alberto. Mas ¿este es el pensamiento del autor del nuevo plan de estudios? En hora buena que se detuviese en esplicar concilio por concilio, pero debía examinarlos no en detalle sino en conjunto debería hacer brotar de este conjunto el pensamiento dominante que ocupaba á los padres de cada concilio, la justicia, la exactitud y sabiduría de los medion empleados por la iglesia para alcanzar el fin que desde un principio se propuso podría para esto dar una rápida ojeada al estado civil, político y religioso en que se hallaba la sociedad cuando la reunion de estos graves parlamentos y luego manifestar distintamente el influjo de la iglesia sobre este estado y su marcha progresiva. Pero ir mentando canon por canon sin llegar siquiera á clasificarlos ¿cabe mayor desatino? Es posible que hombres tales deben ocupar en España una cátedra? Aléjese pronto de nuestras universidades á estos seres raquíticos, ruedas que no sirven sino de obstáculo para el movimiento de la máquina deben ser paladinamente rechazadas. Hombres como el señor Alberto Pujol solo sirven ya para fastidiar á los alumnos de algun talento, ya para producir el desorden en las universidades. Intolerantes por necesidad, poco aptos para tratar con hombres que tienen ya ideas y convicciones propias, y que están ya revestidos de cierta dignidad personal, provocan luchas incesantes en que han de perder indispensablemente maestros y alumnos, aquellos en prestigio, estos en decoro. ¿Qué tardaremos mucho en salir de situación tan lamentable? Tome esto en cuenta nuestro gobierno, y ya que no pueda remediarlo de otro modo, procure que el señor Escudero deje el parlamento por la cátedra, y sobre alcanzar que no caiga en descrédito el nuevo plan de estudios cumplirá los deseos de todos los alumnos de una decidida mayoría de los cursantes del sexto año de jurisprudencia.

Varios cursantes.

Crónica parlamentaria.

Consumatum est. Ya tenemos ley electoral de medio cuerpo, aunque no tardaremos mucho en tenerla de cuerpo entero, por que el senado vitalicio dos vidas por las que tengan los senadores, y las que tenga la constitucion, ha dado muestras de enormes tragaderas. Corre no obstante la voz de que, la cámara alta se revelará contra el proyecto por dar gusto á los ministros que han mudado de opinion, por no creer que las intrigas y manejos que se hacian en las elecciones por provincias puedan realizarse siendo por distritos. Si el hecho es cierto los escolentisimos señores lo han sabido disimular, y la culpa recaerá sobre los vitalicios.

¡Cuarenta y un artículos aprobó el Congreso en la última conferencia, que mejor merece este nombre que el de sesion, recayendo sobre algunos ligeras observaciones, que por estar los señores diputados como en misa no pudimos comprender.

Lo único que ocurrió de notable fué la presentación de los presupuestos para el año de 46 y esto despues de recordar el señor LORENTE su interpelacion sobre los azúcares, y de pedir el señor ORENSE el cumplimiento de la ley sobre indemnizacion de los daños causados durante la guerra civil; y la presentación de aranceles. El señor MON ocupó la tribuna vestido de gran uniforme con bordados de oro y llevando en la mano todo el oro de la nacion. Efectivamente los presupuestos del

año 46 son un insulto á la miseria pública, y un terrible azote para todas las clases de la sociedad ¡cincuenta y un millones mas tienen que pagar los pueblos de los 1184 que han pagado en el año 45! ¿son esos los alivios que se habian prometido á la nacion? ¿Qué harán los señores diputados? ¡pregunta vana. tratándose de hombres mandados.... por el país! ¿Y sabeis lectores cuales son las economías que hacen y sobre quien recaen? sobre el pobre cesante y la desgraciada viuda á quienes despues de no pagarles se les rebajará un 20 por 100 de cada mensualidad. Y luego querrán los hombres del dia que no se exasperen los ánimos, que el descontento no sea universal, y que este mismo espuestos á tener nuevos desastres que llorar. Si esto sigue así ¿a donde iremos á parar?

ESPÍRITO DE LA PRENSA.

Hombres de orden, según se dicen, los moderados de España, y enemigos de las conmociones, prefieren el despotismo á las nobles sacudidas de los pueblos. Pusilánimes y de una prudencia escagerada los hombres sinceros y liberales que desgraciadamente pertenecen á ese partido, de tal manera aman la tranquilidad y el sosiego, que preferirían las injurias del despotismo mas afrentoso á los peligros é incomodidades que se arrostran en una revolucion. Desean una libertad política regular, convienen quizá con los liberales mas ardientes en los puntos mas esenciales de constitucion y de derecho, pero por horror á las revoluciones se estacionan en un régimen de privilegio, sostienen la invariabilidad de las formas y se afilian en bandos reaccionarios de opresion y violencia.

El orden es todo para ellos, pero ese orden que resulta de la tolerancia y obediencia de los pueblos. Hay abuso en el poder, amenaza el gobierno arrancar los fueros populares y privar á los ciudadanos de las garantías de libertad, pues no obstante el pueblo debe obedecer y sufrir y tolerar el yugo, hasta que los opresores se sacien, ó hasta que llegados al último término del desafuero no quede otro recurso que conformarse con la tiranía.

He ahí lo que generalmente hablando, caracteriza á los conservadores, y lo que separándolos al principio de la comunión liberal, por cortas diferencias, concluye por comprometerlos á mantener á todo trance los desmanes del poder. Ni consignan en sus constituciones, los derechos absolutos del pueblo, ni establecen garantías que aseguren los que mezquinamente conceden; dan fuerza al gobierno y no quieren fuerza popular que equilibre, asegurando estabilidad y progreso á las instituciones, de ahí la manía y la tenacidad con que pugnan por el orden material, que tal es el que defienden, por que la observancia de los mandatos del poder, y la tranquilidad de los estados, en un régimen de arbitrariedad, lejos de ser orden es la mayor de las amarguras. Anarquía es todo lo ilegítimo, todo lo que no se apoya en las bases mas precisas de justicia y de libertad.

A estas reflexiones nos da lugar el artículo de *Ley de orden público* que ocupa ayer al Universal, y en él que si bien hallamos buenos principios, respecto á las bases generales de la ley, no convenimos en su necesidad, porque nosotros queremos que el orden público, en toda la estension de su sentido, sea el producto de todas las leyes, el resultado de una sábia administracion, la espresion del concierto general, y nunca la del disgusto contenido por las bayonetas. No admitimos leyes que suspendan las garantías constitutivas de los derechos generales é individuales: no comprendemos que pueda haber seguridad de conservacion donde hay facultades extraordinarias, en una ú otra autoridad: no queremos que para salvar la constitucion sea necesario suspender su accion, porque la muerte no puede ser nunca elemento de vida.

Mas anhelamos el orden que los conservadores, pero deseamos que se produzca por la armonía de las relaciones sociales y por la constante aplicacion de las leyes. Las leyes comunes donde la libertad es una verdad y donde la justicia es el móvil de los legisladores, bastan para reprimir los desórdenes y para contener á los revoltosos. El ejemplo de otros países no nos satisface: la libertad á que aspiramos es bastantemente mas verdadera que la suya, y nuestro orden público es un orden en el que están reconocidos y en ejercicio los derechos de todos los asociados. Por ese único medio se consigue el orden; nunca por los medios represivos, que conteniendo la esplosion del descontento popular, lo irrita y aumenta su mal estar. Reprimir no es satisfacer, y eso sería el orden.

Por lo demas el Universal propone buenas medidas como periódico conservador, y convenimos en que su caso sea mas conforme que la autoridad civil disponga de las extraordinarias facultades.

Decidir la oportunidad de aplicar esa ley excepcional, correspondería, si como medida transitoria la aceptáramos, que fueran las cortes y no el gobierno; porque este nunca ve razon sino agravio y las cortes podrían hallar justas las pretensiones de los descontentos.

De la situacion del gobierno se hace cargo el *Tiempo*, y fundado en que el general Narvaez es el absoluto dominador, dice que hay ministros, pero no gobierno. Solo á las circunstancias, dice nuestro colega, debe su existencia el actual gabinete, pero falta de armonía y de pensamiento de gobierno, está herido de muerte.

Gloriase el *Español* de haber espuesto en algunos de sus artículos los principios en que se apoya la reforma de los aranceles propuestos por sir Roberto Peel al Parlamento Inglés, y deteniéndose en ellos cree que nuestro ministro de Hacienda pudiera aprender de la conducta observada por aquel hombre de estado; que ofensa hecha al señor Mon!

A la política exterior se dedica ayer el *Heraldo*, y si no fuera por lo acostumbrados que estamos á sus inconsecuencias, nos habríamos admirado de las infinitas contradicciones en que incurre. Figúrense vds., despues de lo que saben del órgano del ministerio, al *Heraldo deseando sinceramente el desarrollo pacífico del principio liberal*, y reconociendo que la Inglaterra es grande y poderosa por la escelencia de las instituciones y por el alto ejemplo de libertad que dá al mundo y comprenderán nuestra estrañeza.

La *Posdata* continúa afirmando que la confirmacion de los obispos de ultramar presentados por la *Reina Católica*, aunque para nada nombre á doña Isabel II, según inveterada costumbre, es un hecho que prueba bastante el reconocimiento. ¿Por qué no hemos de permitir que el diario ministerial suponga lo que mas le convenga?

Nuestros colegas del progreso se abstienen todavía de entrar de lleno en la política y nada de particular nos ofrecen. Deseamos con ansiedad que rompan tan largo silencio y que nos ayuden con su esfuerzo á defender la libertad y el progreso.

CRÓNICA ESTRANGERA.

El Amigo de la Paz periódico que en los Estados-unidos representa la escuela social que fundó el inmortal Ch. Fourier, publica los siguientes datos que revelan muy bien los incalculables gastos negativamente productivos que el actual orden social ha hecho precisos en el mundo, así en hombres como en capitales que prudentemente administrados hubieran sido mas que suficientes para hacer felices á todos los habitantes del Globo.

Hombres muertos en la guerra desde que el pueblo de Israel salió de Egipto bajo la direccion de Moises y desde las conquistas del inmortal Sesostris rey de Egipto por los tiempos en que Jephte era juez en Israel hasta el fin de las guerras de Napoleon en el año de 1815, asciende á 683 millones de hombres.

La deuda pública que según el mismo período debe su origen á la guerra en solas catorce naciones de Europa importa 51,525 millones de francos.

Despues de las guerras de la Reforma, resultó haber gastado la Inglaterra 44,910 millones de la propia moneda.

La Inglaterra, la Francia y el Austria gastaron en la época de las guerras de la revolucion francesa ó sea un período de 22 años 36,525 millones.

Los Estados-Unidos han consumido en la guerra desde el año de 1789 al 1844 nada menos que la cantidad de 3,317.194,235 francos cuyas ganancias durante ese tiempo á solo 6 por 100 hubieran bastado para costear el camino de hierro de Uthelley al oceano pacífico.

Calcúlense las pérdidas enormes que durante esas guerras han tenido que sufrir los estados por las talas, despilfarros, desórden é inseguridad y la falta de trabajo sobre todo: las que ocasionan en hombres y capitales las hambres y epidemias que siguen de cerca á toda guerra por poco que sean duraderas; y se verá subir á lo increíble esas cifras que por sí solas bastarian para formar el proceso ya bastante voluminoso sin eso, para inclinarse á la condenacion el animo mas preocupado en favor de nuestros absurdos sistemas. Afortunadamente hasta ahora la muchedumbre no se ha encontrado en la posibilidad de apreciar en todo su valor tan miserables resultados.

CRONICA NACIONAL.

BARCELONA 3 de febrero.

Con ansia aguardamos saber la respuesta que dará el ministerio á la interpelacion del señor Orense, porque la conducta observada por el señor alcalde de esta con respecto á su periódico no tiene escusa. Ya sabemos, que con apelar á cuatro lugares comunes se creen los hombres del poder satisfacer las exigencias de la nacion, pero todo el mundo sabe ya dar á las palabras su verdadero significado y nadie se paga de pamplinas. A propósito de libertad de imprenta; he oido un hecho del que no salgo garante, pero al que contestarán, si quieren, los redactores del *Fomento*. Parece que el general Breton, amostazado por la licencia que se tomaron los susodichos redactores de hacer la oposicion al actual ministerio, los llamó á su casa, donde les recovino su proceder, estos se excusaron diciendo, que un periódico tiene libertad de censurar los hechos que crean merecerlo, á lo que les respondió Breton que tambien el tenia libertad de *fusilar* al que creyese merecerlo. Los redactores callaron y se retiraron á su casa convencidos con este argumento indirecto *ad hominem*. Repito que no salgo garante del hecho, pues se nos resiste el creerlo, á pesar de que todo es posible en los tiempos que corremos. No obstante, hemos observado que *El Fomento* ha alojado un poco (aunque nunca estuvo fuerte) de algunos dias á esta parte. Aguardamos sus esplicaciones sobre este particular y deseamos que sean categóricas y sin ambigüedad.

Ademas de las prisiones arbitrarias de que di á vd. noticia en mi última, parece se han verificado otras varias. La *ley de vagos* es tan elástica como puede serlo cualquiera de *sospechosos*; se prende á cualquiera y ahí está su aplicacion, pues tiene un asidero inmenso. Casi todos los que se prendieron en *Vista alegre* eran jornaleros que por haber acabado sus tareas del dia, ó sujetos que por tomar el aire de mar y campiña habian salido hácia aquel punto, y sin mas ni mas se les zampó en la Ciudadela. ¿En dónde estamos? ¿sucede otro tanto en Turquía? yo no lo creo.

En el convento de la Merced se estan haciendo grandes obras para arreglarlo á fin de que quede un palacio para habitar el capitán general. Estos dias ha dado orden Breton al cuerpo de ingenieros para que formen el plano de un puente que ha de ir desde dicho palacio á muralla de mar. Esto no es mas que miedo. Pero es muy sensible que la ceterotipia de un mandarín haya de consumir el dinero que tantos señores cuesta á la nacion. Y al fin y al cabo, á qué viene ese miedo? acaso los catalanes son gente que se coma á nadie? Es que se nos trata como á pais conquistado, á fin quizá de despertar el espíritu provincial. Plegue al cielo que no llegue este caso; pero la marcha que seguimos no puede conducirnos á otro fin. Si llegase un dia en que los catalanes, haciendo comparaciones del modo como se gobierna á las demas provincias de España, se irritasen recordando sus antiguas glorias, las consecuencias serían terribles, y todo se podría agradecer á los que tan mal nos saben gobernar.

Ha llegado á esta ciudad el célebre tenor Paganini. Este virtuoso cantante tan célebre por su voz lo es aun mas por sus sentimientos democráticos. Su fama democrática habia llegado á nosotros tan pronto como la artistica. Entre los muchos hechos que le honran citaremos el comportamiento que últimamente ha tenido con sus compatriotas refugiados en Marsella. Ha dado en esta ciudad varios conciertos, y el producto de todos ellos lo ha repartido generalmente entre los italianos que las últimas revueltas de los estados pontificios habian arrojado á aquellas costas, y que se encontraban sumidos en la miseria. Semejante proceder merece que los demócratas españoles se lo recompensem con nuestras simpatías, y haciéndolo tan público como sea posible. Este elogio es tanto mas sincero en mi cuanto no tengo el honor de conocer ni aun de vista á dicho tenor, pero soy apasionado de todos los hombres que saben ser grandes por los medios que Paganini. Parece que se propone recorrer las principales ciudades de España y que dentro de poco irá á Madrid.

Acabará esta carta por donde la he comenzado. ¿Habiéndose publicado en Madrid su diario se puede prohibir en Barcelona? ó esa unidad tan decantada es una mera farsa. Porque, una de dos; ó rige la misma ley en todas las provincias ó no. Si rige, lo que se publica en Madrid puede publicarse en Barcelona? Y sino rige, esa unidad constitucional va por tierra. En fin dejo á la discrecion de vds. el sacar las consecuencias que de ello se deducen.

(De nuestro corresponsal.)

MURCIA (Molina) 4 de febrero.

Aguardaba con ansia la publicacion de su dis-

tinguido é ilustrado periódico, para llamar la atencion de vds. sobre un hecho de los mas escandalosos que habrá quizá podido cometerse desde el advenimiento de este partido al poder. Ya no hay corazon que resista los padecimientos, las lágrimas y los ayes de los desgraciados labradores y jornaleros: los primeros abrumados de contribuciones y de cargas insostenibles que al mas pudiente se le resiste, á los segundos sin trabajo y sin ocupacion porque no le pueden tener en este tiempo en el pais subiéndoles los precios de los artículos de una manera asombrosa por medio de las subastas para sacar la cuota marcada para los consumos. Y al pueblo que se le inunda de esacciones de todas clases; que el labrador que habiendo cogido escasa cosecha apenas tiene para su año y puestos en venta sus granos apenas podrá sacar los gastos que empleó en la produccion, porque tiene un precio cual nunca se ha conocido de infimo; el jornalero que apenas podrá adquirir al dia, lo bastante para llevar un poco de pan y de aceite para acallar el hambre que devore á sus queridos hijos; no se les podrá permitir un natural desahogo, una justa peticion á sus representantes locales? pues no se les permite, y he aquí el vasto ejemplo que demuestra hasta la evidencia que se ahogó la voz del pueblo y que los hombres del dia se hacen sordos á los gritos de humanidad y de beneficencia.

En este pueblo se procedió á la subasta de los ramos á primeros del mes pasado. En el acto se esa subasta se presentó la mayoría del pueblo pidiendo y solicitando que en virtud de la general miseria que abrumaba á la poblacion se suprimiese el ramo del aceite tan esencial en la gente proletaria, y que á la vez se procurase que el valor ó la cantidad de dicho ramo se sacase de cualquier otro modo. El ilustrado y honrado liberal secretario de ayuntamiento don Andres Soriano manifestó que habia dado para no gravar á la gente proletaria con aquel artículo, pero que hiciesen una respetuosa esposicion al señor Intendente de la provincia para ver si se podia conseguir el objeto. Hizose en efecto; pero qué dirán vds. que ha resultado de estas peticiones? que el abogado Linares, alcalde 1º de esta villa ha sido arrestado y suspenso de la jurisdiccion por no haber procedido á la prision de los autores de la representacion de los vecinos en la casa del ayuntamiento y ademas se han formado las diligencias del sumario y de sus resultados han llevado á una porcion de infelices á la cabeza de partido, á ponerlos en los bordes de la desesperacion. Esto es cuanto aqui ha ocurrido, todo lo hemos presenciado. Si serán estas disposiciones porque el ayuntamiento es el mas liberal que ha habido en este pueblo desde la época constitucional hasta nuestros dias? lo dudamos y hasta no lo creemos, pero si esto fuera diríamos mucho.

(De nuestro corresponsal.)

SECCION SATIRICA.

LAS COSAS.

No os sorprenda carísimos lectores el epígrafe de este articulillo. ¡Las cosas!—¿Y qué son las cosas, os oigo preguntar? Voy á esplicarme y aunque sois *santa plebe*, y por consiguiente profanos, á las *profanaciones* que pasan á vuestra vista, creo que comprenderéis mis santas intenciones. Se han empeñado algunos en sostener, que los ataques deben ser á las *cosas* y no á las *personas*, como si en esta época de *cosas raras*, no lo significaron las personas todo y las cosas nada. Y vaya unos cuantos ejemplos, para que no se diga que aventuramos proposiciones que no se pueden sostener.—¿Qué significan hoy los principios constitucionales, donde está una persona que juega con ellos á su antojo?—¿Qué significa el trono donde hay una pandilla que cuando vé venir el toro, se le echa por delante para ponerse en salvo á manera de capote? ¿qué vale la representacion nacional, con los hombres independientes que la componen, ni que significan las leyes y los principios, cuando el *turron* es el agente único que á su antojo las elabora, y las personas que lo saborean, no se cuidan de otros *principios* que los *comibles* y que pueden proporcionarles una vida regalona?

No hay remedio, es preciso que los que desean que ataquemos á las *cosas* y no á las *personas* se convenzan, de que unas y otras se encuentran tan pegadas, como el oro á la *situacion*, como la almeja á la concha. Y vayan pruebas; ¿como puede separarse el combatir la miseria pública, que tanto nos obsequia y que es una *cosa* que nadie pondrá en duda, de las *personas* que la insultan con sus carretelas, con sus bailes y de quienes se puede asegurar que *de la panza sale la danza*? ¿como se combate el predominio del sable, sin que alcancen los golpes al *Espadon*? ¿como se ataca la boda que es una *cosa* sin desatacarnos contra las pretensiones de la *Duquesa*? ¿como han de caminar

separadas las *quisicosas* de los ministros, de sus estimables personas? No hay recurso el látigo tiene que alcanzar al menos con la punta ya que no á las personas, á ciertos personajes.

¿Y quién duda que daremos la preferencia á las *cosas raras*? Y siguen los ejemplos—¿Cosa rara! El pais truena contra los enormes alivios que los padres de la patria le han hecho en las contribuciones, aliviándole no ya el peso, sino *los pesos* de sus bolsillos, y apesar de eso la representacion nacional no se compone mas que de estos *padres* graves, que tambien saben gravar. ¿Cosa rara! los ministros se tiran diariamente de los pelos, en lo que se conoce que no tienen muchos pelos que perder, y en seguida se presentan unidos sin reparar en *pelillos* y largan sendas *pelucas* á los que les hacen la oposicion. ¿Cosa rara! La *situacion* se llama constitucional, y no hay dia en que no se meriende un par de artículos del sagrado librito.

Ya ven nuestros lectores si el campo de las *Cosas raras*! es tan vasto como el de las personas, y como no hemos menester agarrarnos á personalidades, para poner en evidencia, á los pájaros *Cucos* que se pierden de vista entre nosotros.

EL FILIPINO.

NOTICIAS VARIAS.

—La opera el *Rolla* que se ensaya en la cruz para el beneficio de Moriani, tomarán parte á mas del insigne artista, las señoritas Rosetti y Chimeno. La parte importantísima de bajo baritono la cantará nuestro compatriota Salas. Sin duda alguna que será la opera de la temporada.

—Mañana se abre de nuevo el congreso de diputados. La sesion deberá ser animada porque van á ventilarse en ella dos cuestiones que han recibido en el dia una grave importancia. Hablamos de la cuestion de los azúcares y la de los derechos de puerto.

Sabido es que Sir Roberto Peel dijo en su famoso discurso de una de las sesiones del parlamento inglés que su gobierno estaba resuelto á no acceder á las exigencias del nuestro respecto de la primera de estas dos cuestiones.

—Ha naufragado el buque correo de la Habana que habia salido pocos dias ha de la Coruña. El fuer-te temporal que se ha sentido en todos estos dias por las costas de Galicia ha ocasionado muchos naufragios y desgracias que han puesto en consternacion á los habitantes de aquellas costas.

—Nuestro apreciable colega *El Clamor público* ha sido absuelto en el juicio que se verificó ayer sobre otro artículo que habia sido denunciado, le damos el mas cordial parabien, y nos complacemos de este fallo tan justo del tribunal.

—En los varios establecimientos de beneficencia de esta corte se hallan recogidos 6,872 desgraciados, segun los datos publicados en estos últimos dias por la junta encargada de la administracion de ellos. Es de advertir que todos estos infelices que componen aproximadamente el 3 por 100 de la poblacion de Madrid, están en su mayor parte imposibilitados para ganar la subsistencia. Agregúense á éstos los que están encerrados en las cárceles, los que no han encontrado asilo en esos establecimientos y se mantienen á espensas de la caridad, y se podrá deducir en consecuencia el estado de prosperidad en que nos encontramos.

—Nos han asegurado, y por esto no respondemos de la certeza de esta noticia, que en la invicta Bilbao, en aquella ciudad que sostuvo un sitio tan memorable para la causa de la libertad, y tan vergonzosa para las tropas carlistas, se han destinado á los encargados de la limpieza, las levitas que honraron tantos beneméritos nacionales, y que acaso esmaltaron con su sangre. Si esto es cierto, ¿puede hacerse mayor escarnio de unas prendas que debian respetarse el menos por los brillantes recuerdos que en si llevan? Imposible parece.

—Nueva sociedad. Con el título de *propagadora* se ha establecido en Madrid, en la calle de Leganitos núm. 11, cuarto segundo, una asociacion que dirige el señor don Juan Belza, cuyo objeto es tomar á su cargo la administracion y propagacion rápida de las obras literarias, tanto publicadas hasta el dia, como que en adelante se publiquen. Este pensamiento encierra la idea de ahorrar á las redacciones ó editores particulares los inmensos gastos que se les originan al plantear oficinas de esta naturaleza. Las bases se manifiestan en la misma direccion, y nosotros las encontramos muy bien combinadas; y elogiamos el fin que se propone esta nueva sociedad porque seguramente redundará en beneficio de los escritores públicos.

Editor responsable, Juan Francisco Plaza.

IMPRESA DE D. NARCISO SANCHIZ,
calle de Jardines, núm. 36.